



*REVISTA ÍMPETU, NO. 5*  
*“MUERTE Y SOLO MUERTE”,*  
*NOVIEMBRE DEL 2020*

Fecha de recepción: 22/09/20  
Investigador independiente  
inmaculadacozar@gmail.com

***La trágica muerte del poeta Macías  
como símbolo e inspiración para la  
creación poética***

***Inmaculada Cózar Martínez***

***#EdadMedia #CancioneroDeBaena  
#MuertePorAmor #PoetaEnamorado***



## La trágica muerte del poeta Macías como símbolo e inspiración para la creación poética

Inmaculada Cózar Martínez

**RESUMEN:** El siguiente artículo trata la influencia literaria que ejerció la trágica muerte de un trovador del siglo XIV llamado Macías, también conocido como el Poeta enamorado. Su vida y muerte son conocidas a través de tres relatos que han servido como referencia para el imaginario poético de escritores desde el siglo XIV, y a poetas coetáneos al trovador, hasta nuestros días. Estos autores han desarrollado la leyenda de la muerte de Macías en sus obras, añadiéndole distintos matices y visiones según la época, transformando al trovador en un tópico literario, en un símbolo de la muerte por amor.

**Palabras clave:** Macías, Edad Media, Cancionero de Baena, muerte por amor, poeta enamorado.

### The Tragic Death of the Poet Macías: Evolving Symbol And Inspiration For Poetic Creation

**ABSTRACT:** The following article is about the literary influence exerted by the tragic death of fourteenth-century troubadour Macías, also known as "The Poet In Love". His life and death are known through three stories that have functioned as a reference for the poetic imagination of writers from the fourteenth century, as well as more contemporary poems up until the twentieth century. These authors have developed and evolved the legend of the death of Macías in their works, adding different nuances and visions according to the time and creating in the character of the troubadour a symbol of death for love.

**Key-words:** Macías, Middle ages, Cancionero de Baena, Death for love, Poet in Love.

La trágica muerte del poeta Macías como símbolo e inspiración para la creación  
poética

Inmaculada Cózar Martínez

Un hecho puntual puede desencadenar en innumerables consecuencias que tienen repercusión a lo largo de los siglos. Este es el caso de la muerte del poeta Macías, conocido como el poeta enamorado. Santiago Macías fue un trovador gallego del siglo XIV que, según Martínez-Barbeito (21), nació entre los años 1340-1370, durante los reinados de Pedro I de Castilla y Enrique III. Es posible que naciera en El Padrón, un pueblo cercano a Santiago de Compostela. Sin embargo, no fue este su lugar de residencia, ya que estuvo al servicio de Don Enrique de Villena, también conocido por ser Maestre de Calatrava y marqués cercano al rey, que escribió y tradujo numerosas obras de todos los ámbitos, abarcando desde la medicina o la teología hasta la astronomía y la literatura. En estos años de servicio a Enrique de Villena, Macías se enamoró perdidamente de una doncella de la misma casa, doña Elvira. Aunque este amor era correspondido, la doncella se tuvo que casar por orden del Marqués con un caballero de la villa de Porcuna. No obstante, esto no apaciguó el amor que Macías sentía por su amada, por lo que el poeta continuó manifestándose a través de tiernos versos dedicados a la misma que se fijaron en el *Cancionero de Baena*:

Non por mi merecemento

Que á ty lo manda;

Mas por tu merçed conplida

Duele te del perdymiento  
En que anda  
En aventura mi vyda;  
Fas que non sea perdida  
En ty mi esperança,  
Pues que toda mi menbrança  
Es tu figura. (“poema 307”, vv. 15-24)

El Marqués, ante tales demostraciones de amor por parte de Macías, y a instancias del marido de la doncella, Hernán Pérez de Vadillo, encerró a Macías en un calabozo en Arjonilla—pueblo de Jaén—, haciendo uso de su autoridad como gran Maestro de Calatrava. Sin embargo, esto no fue suficiente para que Macías dejara de componer versos a su amada. El poeta continuó loando a doña Elvira hasta el punto de que su marido, en un ataque de celos, mató a Macías con un venablo mientras este se encontraba en la prisión.

Ciertamente, los versos y poemas del trovador fueron conocidos por sus coetáneos, pero el énfasis sobre el personaje de Macías no es causado por su poesía o la repercusión de esta en la literatura, sino por su muerte y las diferentes leyendas que se han creado alrededor de esta. Es propio de las leyendas y de su oralidad que no exista una exacta versión de los acontecimientos, por lo que cabe señalar que hay constancia de tres versiones sobre la tradición de la muerte del poeta.

Cronológicamente, no es la relatada con anterioridad la más antigua, pero sí la que se ha considerado más fidedigna y la que han seguido continuamente los

poetas posteriores. Esta se encuentra en la *Recopilación de todas las obras del famosísimo poeta Juan de Mena a Hernán Núñez, el comendador griego*.

Otra versión de la leyenda, y la más antigua, cuenta que Macías salvó a una dama que se estaba ahogando en el río y, tras esto, el poeta le rogó que acudiese a una cita. La joven obedeció y se reunieron en repetidas ocasiones, al mismo tiempo que Macías se enamoraba perdidamente de ella con el paso de los días. Ante esta situación, apareció el marido de la dama que, al observar que Macías seguía pretendiéndola intensamente, lo atravesó con una lanza y lo mató. Esta versión está atestiguada en la *Sátira de felice e infelice vida* del condestable don Pedro de Portugal.

En ambos casos, la trágica muerte de Macías produjo una súbita conmoción en todos los poetas de su época, y estos crearon versos en su memoria, lo que permitió que las poesías de Macías se generalizaran y fueran admiradas por todo el círculo literario de la época. Sainz de Robles afirma que “más vale en él la leyenda que los versos. Pocos y muy desmayados son éstos. Más conocido que por ellos, por su leyenda de su amor adúltero y de su trágica muerte” (83). El trovador, con su muerte, se había convertido en un mártir y en una fuente de inspiración para la creación poética, no a causa de su poesía sino por la forma en la que había vivido y, sobre todo, en la que había muerto. De esta manera, grandes poetas medievales de la talla de Juan de Mena o el Marqués de Santillana mostraron en sus versos el dolor producido por la muerte de Macías. En el caso de Juan de Mena, son conocidos varios poemas dedicados a Macías, además de referencias al poeta en algunas de sus obras, como en el *Laberinto de Fortuna*, donde se muestra el personaje de Macías como prototipo de poeta enamorado, realzando el amor cortés.

El hecho de que Macías aparezca representado en tantos testimonios escritos, hace constatar la importancia que se asienta sobre la leyenda de la muerte del trovador y su conocimiento por parte de los grandes poetas. El siguiente ejemplo es del poema *Cómo falló Macías* de Juan de Mena, que introduce el tema de la muerte del poeta incluso en el mismo título:

Tanto anduvimos el cerco mirando,  
que nos fallamos con nuestro Macías,  
e vimos que estava llorando los días  
con que su vida tomó fin amando.

Lleguéme más cerca, turbado ya quando  
Vi ser un tal ombre de nuestra nación,  
e vi que dezía tal triste canción,  
en elegíaco verso cantando.

Continuando con lo anterior, del mismo modo que se aprecia en Juan de Mena, también el Marqués de Santillana refleja en su obra *Querella de amor* las reiteradas referencias a Macías como poeta enamorado y, en especial, a su muerte. Esta obra forma parte de los *decires narrativos*, el núcleo más extenso y destacado de la obra poética de Santillana. Es considerada de gran valor debido a la complejidad del poema y al lenguaje en el que está compuesta:

Desperté como espantado  
e miré dónde sonava  
el que d'amor se quexava,  
bien como dapnificado;

vi un onbre ser llagado  
degrand golpe d'una flecha,  
ecantava tal endecha  
consenblante atribulado:  
*De ledo que era, triste,  
¡ay amor!, tú me tornaste,  
la ora que me tiraste  
la señora que me diste.* (vv. 13-24)

Tanto Juan de Mena como el Marqués de Santillana tienen más de una obra dedicada al poeta Macías con la alusión a su fatídica muerte. La elección de estos versos se debe a que encarnan el espíritu del ideal que creó la muerte de Macías. De hecho, en el poema del Marqués de Santillana se advierte la flecha como símbolo de la herida de amor, motivo que se hizo común en la imaginería amorosa de la época y que recuerda en gran medida a Macías. Además, según Pérez, los versos 21-24 corresponden a una cita de un poema atribuido al mismo Macías (149).

Sin embargo, su fama en un primer momento no derivó de la referencia que hicieron de él las obras de estos grandes poetas. El primero que dio a conocer la leyenda sobre la trágica muerte del poeta Macías fue su coetáneo Juan Rodríguez del Padrón, que vivió hacia 1440, en su obra *Siervo libre de amor*. Es aquí donde se inicia el motivo poético de Macías y su figura como mártir de amor y ejemplo de enamorados constantes y sin ventura (Cortijo 2).

Sentada, de esta forma, la alusión a Macías como poeta enamorado y todos los ideales que este encarnaba con su muerte, otros poetas continuaron aludiendo a Macías en sus romances y poemas populares, destacando, entre ellos, *Infiernos del amor* (s. XV) del Marqués de Santillana, Juan de Andújar y Guevara, donde se transforma en uno de sus personajes. Pero es en la novela sentimental de los siglos XV y XVI, más que en el cancionero, donde Macías se alza como el patrón de amadores. Incluso en la novelística sentimental queda expuesto como representante de los amantes castellanos frente a otros amantes franceses o catalanes, según Cortijo (2). Esto se debe a que su leyenda se repite a modo de *exempluma* lo largo del género sentimental, tomando como modelo perfecto la historia del amador constante que simboliza el tipo de amante masculino ideal.

En cambio, durante el Renacimiento no se encuentran demasiadas alusiones al poeta. Quizá la más conocida sea en la *Diana* de Jorge de Montemayor (1559), considerada la primera obra pastoril de la literatura castellana, cuyo tema es la contraposición entre el amor pasional y el amor racional. Así, el poeta Macías aparece encarnando al amor más pasional posible, por el que es factible incluso la muerte. Sin embargo, es a partir del siglo XVII, en pleno Barroco, cuando el tema de Macías vuelve a llamar la atención a los grandes poetas. La idea de “infierno de amor”, que luego se hará proverbial, entre otras, es tomada por Lope de Vega en su obra *Porfiar hasta morir* (1624-1628), que recoge ya la muerte de Macías como un tópico literario. Lope presenta a Macías como a un perfecto caballero-poeta renacentista inclinado hacia las armas y las letras, por lo que cambia al poeta medieval representante del amor cortés por uno que se adelanta más en el tiempo, unos cien años de distancia de la época en la que Macías escribió sus



composiciones. La fuente de la que Lope de Vega obtiene la temática de su obra es histórica, probablemente de Argote de Molina (1588) que queda muy cercana al período compositivo de Lope. La versión de Argote de Molina, escrita en su obra *Nobleza de Andalucía* (63), es la tercera que nos ha llegado y la más reciente en el tiempo. Esta interpretación es, en esencia, similar a la de Hernán Núñez, aunque con algunos detalles más desarrollados como el del enamoramiento de Macías por doña Elvira. En definitiva, Lope de Vega convierte a un personaje histórico, cuya leyenda había tenido bastante peso entre los poetas anteriores, en un héroe trágico con una obra caracterizada por el *pathos* en la que se aúnan la justicia poética y el destino irremediable.

Lope de Vega no es el único autor barroco que inserta el tema de Macías en su obra. Quevedo menciona a Macías tres veces a lo largo de sus obras dándole el título de ejemplo de enamorado y, de esta forma, asentando el proverbio formado de Macías como representante del amor. Sin embargo, las alusiones al trovador en su obra son referencias eruditas pero sin más profundidad, por lo tanto no es posible obtener demasiada información sobre la vida del poeta en su obra.

En contraposición a lo anterior, es notable que en las obras literarias que abarcan el tema de la muerte de Macías, en la mayoría de ocasiones, se ha tratado siempre como una tragedia. En cambio, algunos autores rechazan esta perspectiva e incluso le aportan un toque cómico con numerosas menciones burlescas. Este es el caso de Quevedo en su obra *El sueño de la muerte* (1621), donde el poeta aparece conservado en cecina, de forma carnavalesca, entre los que habían muerto por amor, como símbolo de los amantes irracionales:

Alcé los ojos y vi la Muerte en su trono y a los lados muchas muertes. Estaba la muerte de amores, la muerte de frío, la muerte de hambre, la muerte de miedo y la muerte de risa, todas con diferentes insignias. La muerte de amores estaba con muy poquito seso. Tenía, por estar acompañada, porque no se le corrompiesen por la antigüedad, a Píramo y Tisbe embalsamados, y a Leandro y a Hero y a Macías en cecina, y algunos portugueses derretidos. (Quevedo 221)

Continuando con la influencia de Macías en la historia de la literatura, el siglo XVIII, caracterizado por su estética neoclásica, supuso un período hostil para la leyenda del poeta, que suponía un símbolo de emoción pura y sin razón, más típico de períodos literarios como el Barroco o el Romanticismo. Así, a principios del siglo XIX, Mariano José de Larra vuelve a entronizar la figura de Macías como poeta romántico ideal en su obra homónima: *Macías* (1834). Esta es una tragedia histórica cuyas fuentes no son las españolas, sino que se inspiró en el drama de *Enrique III y su corte*, de A. Dumas padre (1829), que representa varios incidentes de la vida del rey. El mismo Larra declara en la introducción de su obra cómo el autor pretende representar a Macías:

Macías es un hombre que ama, y nada más. Su nombre, su lamentable vida pertenecen al historiador; sus pasiones al poeta. Pintar a Macías como lo imaginé que pudo o debió ser, desarrollar los sentimientos que experimentaría en el frenesí de su loca pasión, y retratar a un hombre, ése fue el objeto de mi drama. (Larra 5)

El drama de Larra muestra personajes típicos de su época y de su contexto, haciendo referencia a la propia psicología del autor, que se suicidó a los veintiocho

años por cometer adulterio. La acción se mueve de manera ilógica y desligada. De la misma forma, Larra también expone la figura de Macías en su novela histórica *El doncel de Don Enrique el Doliente*, en la que la acción se muestra más desordenada que en el drama y con unos personajes que poco tienen de veracidad con el fondo medieval, de modo que no se puede atisbar la personalidad del escritor en la obra.

En definitiva y con la visión diacrónica de la influencia del poeta Macías, el tema del amante medieval que no consigue el amor de su esposa es muy recurrente en toda la literatura. En cuanto al tratamiento del personaje de Macías a lo largo de las obras tratadas, se observa un seguimiento del argumento del poeta que sufre a causa del amor y que por este mismo amor muere de forma trágica. Algunos autores dramatizan en más medida que otros el *pathos* que conlleva la muerte, dependiendo de la época en la que enmarquen. Así lo podemos comprobar en la obra *Cuento de abril* de otro autor gallego, Valle-Inclán. Este recupera un tema semejante al de *Macías*, aunque el drama no acaba con un final trágico. Lo que sí es interesante señalar en este punto es la idea de la fuerza de un galleguismo amoroso con un imaginario cultural-literario gallego, que abarca desde la Edad Media hasta la actualidad con Álvaro Cunqueiro con sus poemas *Cantiga nova que se chama Riveira* (1933).

La trágica muerte de un poeta enamorado del siglo XIV ha creado, desde su misma época, una leyenda en torno a su figura, que se ha ido intensificando a lo largo de los siglos con las proyecciones que hacían de él y de su tradición los poetas posteriores. Estas leyendas, siendo tres las que han llegado hasta nuestros días, se muestran confusas en algunos puntos de la historia, e incluso hay quien afirma que todas ellas son falsas y tratan de explicar la vida del poeta y su muerte a

través de sus propios versos, desdeñando, así, todo indicio del mito, como aparece en el poema 307 de Macías:

En ty traygo yo la morte (v. 28)

En meucor tengo tu lança

de amargura.

Aquestalança sin falla

¡ay coitado!

non me la dieron del muro

nin la prise yo en vatalla.

¡Mal pecado! (vv. 33-39).

En los dos fragmentos aparecen claramente referencias a la muerte, en el primero de ellos de forma literal, como si el poeta ya supiese su destino. En el segundo es la *lança*, que aparece como alegoría a la muerte, que también sirvió como símbolo en poetas posteriores y en la misma época del autor para ejemplificar la dualidad amor-muerte, funcionando, en ocasiones, como conceptos sinónimos.

No obstante, todos los poetas tanto coetáneos a Macías como posteriores, han preferido la leyenda sobre su muerte y todo lo que esta conlleva, alejándose del papel de Macías como compositor de poemas y marcándolo, en cambio, como un símbolo de muerte por amor, dotando de más importancia su muerte que su obra. De esta forma, la muerte de Macías alude al proverbio que se muestra profundamente asentado en la literatura medieval: la muerte por amor o el amor como muerte.

## Bibliografía

- Alborg, Juan Luis. *Historia de la literatura española. Tomo I: Edad Media y Renacimiento*. Gredos, 1970.
- Arellano, Ignacio. *Historia del teatro español del siglo XVII*. Cátedra, 1995.
- Argote de Molina, Gonzalo. *Nobleza de Andalucía*. Riquelme y Vargas Ediciones, 1991.
- Baena, Juan Alfonso de. *El cancionero de Juan Alfonso de Baena*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008.
- Calderón de la Barca, Pedro. *Obras completas*. Aguilar, 1956.
- Cortijo Ocaña, Antonio. *El mito de Macías en la literatura española. A propósito de Porfiar hasta morir de Lope de Vega*. Eunsa, 2003.
- Cunqueiro, Álvaro. *Cantiga nova que se chama Riveira*. Galaxia, 2004.
- Del Valle-Inclán, Ramón. *Cuento de Abril*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2017.
- Dumas, Alexandre. *Enrique III y su corte*. LibrairieHachette, 1926. Larra, Mariano José de. *El doncel de Don Enrique el Doliente*. Oberon, 2003.
- . *Obras completas*. Montaner y Simón, Editores, 1886.
- Martínez- Barbeito, Carlos. *Macías el enamorado y Juan Rodríguez del Padrón*. Estudio y antología. Bibliófilos gallegos, 1951.
- Mena, Juan de. *Poesías completas*. Turner, 1994.
- Montemayor, Jorge de. *La Diana*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006.
- Pérez Priego, Miguel Ángel. *Edición, estudio y notas de las Poesías completas del Marqués de Santillana*. Alhambra, 1983.

Portugal, Pedro de. *Sátira de felice e infelice vida*. Centro de estudios cervantinos, 2010.

Quevedo, Francisco de. *Los Sueños*. Espasa Calpe, 1998.

Sainz de Robles, Federico Carlos. *Diccionario de la literatura*. Aguilar, 1952.

Santillana, Marqués de. *Poesías completas*. Alhambra, 1983.

Signes Codoñer, Juan, et al. *Biblioteca y epistolario de Hernán Núñez de Guzmán (El Pinciano). Una aproximación al humanismo español del siglo XVI*. CSIC, 2001.

Ticknor, George. *Historia de la literatura española*. La Publicidad, 1851.

Vega, Lope de. *Porfiar hasta morir*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.

VV.AA. *Recopilación de todas las obras del famosísimo poeta Juan de Mena a Hernán Núñez, el comendador griego*. Sevilla, 1958.